

SOCIEDAD EXCURSIONISTA "MANUEL IRADIER"

VITORIA



SUMARIO

Julio, 1962

N.º 68

Calendario para Julio • Tenemos buena prensa • ACTIVIDADES • Pablo de Uranga • SUAREZ ALBA, PREMIO NACIONAL • Tiempos pasados • Recuerdos de San Vitor • LOS ESTUDIOS GEOLOGICOS: El río Lasarte y los manantiales de «El Mineral» • NUESTRO MUSEO SE ENRIQUECE • El corderillo Estampas y «partes» de montaña • NOTICIARIO • MISCELANEA

Radio Vitoria

al servicio de la Obra Cultural de la
CAJA DE AHORROS DE LA CIUDAD,

recoge cotidianamente las palpitaciones de la vida
local, colaborando a su mejor desenvolvimiento con
múltiples programas y sugerencias.

EXCURSIONISTA "MANUEL IRADIER"

(ADHERIDA A LA F. E. M.)

PATROCINADA POR LA CAJA DE AHORROS MUNICIPAL

DOMICILIO SOCIAL: DATO, 16 - 2.º

SECRETARIA: NUEVA, 74 - TELEFONO 1333

VITORIA



BOLETIN MENSUAL

Julio, 1962

Núm. 68

Director: EMILIO DE APRAIZ

Redactores y colaboradores: Elejalde (José M.º), Guinea (Jesús), López de Guereñu Galarraga (Gerardo), López de Guereñu Yoldi (Gerardo), Marcilla (Ramón), Pagalday (Manuel), Portilla (Micoela), Puente Amestoy (Federico), Ruiz de Arechavaleta (Elías), Sagarna (Ignacio M.º), etc.

Este BOLETIN se reparte gratuitamente a los asociados. Los números sueltos pueden adquirirse al precio de 6 pesetas, en la LIBRERIA CERVANTES (Dato, 30 - Vitoria).

Calendario de actividades para el mes de JULIO

- Día 1.—Excursión a Gorcea. Fiesta de la Amistad Montañera.
- Día 8.—Excursión a Ribera. Visita al desfiladero. Colocación de un buzón de montaña en la cima de Vallegrull.
- Día 15.—Excursión a Sarriá.
- Día 18.—Excursión a Urquiola.
- Día 22.—Excursión turística a la playa de Laida.
- Día 29.—Excursión a Maestu. Colocación de un buzón en San Justi.

EN ESTE NUMERO publicamos un interesantísimo trabajo acerca del depósito de armaduras con que se ha enriquecido nuestro MUSEO PROVINCIAL del Paseo de Fray Francisco.

Y RECORDAMOS a nuestros lectores que este Museo, no tan visitado como merece, es de entrada pública, con horas hábiles, los días laborables, de 11 a 1,30 por la mañana y de 3,30 a 6,30 por la tarde. Los días festivos, solamente por la mañana.

EN EL PROXIMO NUMERO publicaremos el programa de parte de los Cursos de la Universidad de Valladolid, en Vitoria. Nos referimos a las DIEZ CONFERENCIAS que integrarán la Sección de ESTUDIOS ALAVESSES, todas ellas de gran interés para nuestros lectores y que se celebrarán en dicho Museo, en la segunda quincena de agosto.

PARA NUMEROS SUCESIVOS de este Boletín tenemos ya preparados muchos interesantes originales. De entre ellos, la conclusión de la biografía del pintor URANGA; una glosa de varios artículos de BUSCA ISUSI sobre los problemas de la RIOJA ALAVESA; un recuerdo a la obra restauradora de la CATEDRAL DE BURGOS, realizada por el recientemente fallecido arquitecto vitoriano D. Julián Apraiz y Arias; una información sobre CONCENTRACION DE ESCUELAS EN ALAVA; varias comunicaciones de los lectores—*a quienes pedimos un poco de paciencia*—sobre los temas «INGLESMEÑDI-JUNDI», «TELLAMENDI-TELLAMONTE», «TEJAS Y LOSAS», «LA CONCENTRACION PARCELARIA Y LA TOPONIMIA», etc., etc.

tenemos buena prensa...

... gracias a Dios y... a la Prensa. Nuestras campanas—y nuestras campañas—suenan solamente una vez al mes. Y dan al aire nuestro pensamiento, cavado, a lo mejor, durante muchas semanas. Por eso, suenan, a veces, con retraso nuestras campanas. O como reloj de repetición. Menos mal que Emisoras y Prensas amigas se hacen eco de nuestras voces... Y les dan más difusión. Bien necesaria, en verdad.

Hasta la fecha, nuestras sugerencias han sido casi siempre elogiadas, lo que agradecemos. Siempre han tenido buena intención y quieren ser constructivas. Pero tenemos derecho a equivocarnos. Pedimos perdón por cuando esto ocurra. Y por los olvidos, al agradecer a algún periódico la afectuosa acogida y la expansión de nuestras pequeñas ideas. (Nos acaba de suceder con «El Correo Español»). O por censurar a un «diario regional», a quien imputábamos conceder excesiva importancia a los deportes profesionales, cuando, en verdad se trata de un extravío casi unánime. Y se dió por aludido «Don Vela», en «La Voz de España»,—pluma y diario tan de nuestro aprecio—, cuando nuestra alusión se dirigía, por ejemplo, al caso de «Marca», que—como «El Caso»—bate las marcas de todas las tiradas. ¡Una pena!

Pero deseamos insistir en otros extremos. Queremos que nuestra juventud se divierta honestamente; que aprecie nuestros valores espirituales y culturales. Aspiramos a que nuestros lectores nos lean y nos escriban...

En el orden de prácticas realizaciones, queremos que se haga la avenida de la carretera general a Armentia; que se libere la ermita románica de Abechuco de sus añadidos; que se corrijan los rótulos grandes y disonantes de nuestra parte vieja; que se subvencionen las restauraciones de las casas típicas; que se contenga el total desmoronamiento de los castillos de Mendoza, Guevara, Nograro, Esquivel...; que se adquieran los de Fontecha; que se impida—como sugería «Tenerías»—el que se asfixie la ermita de San Juan de Arriaga con nuevas anodinas o industriales construcciones...

Volveremos de nuevo, y muchas veces, Dios mediante, sobre estos temas.

Actividades de la excursionista

Muy poca animación, hasta el punto de tenerse que suspender el viaje en autobús, fue la característica de la salida efectuada a Araya el día 27 de mayo. Un grupo de asociados que realizó el viaje en el autocar de línea ascendió a la cima de Allarte colocando el buzón que estaba previsto.

En cambio, terminamos mayo con una salida en dos autocares a Murguía, subiéndose a las Peñas de Oro. Un grupo realizó la excursión a pie desde Vitoria a la ermita de Ntra. Sra. de Oro.

• Comenzamos junio, trasladándonos a Lagrán en dos bien repletos autocares. Se subió a la Cruz del Castillo, disfrutando de una magnífica panorámica en un espléndido día de sol. Se estudió el lugar para la colocación de la Cruz de hierro que se tiene en proyecto erigir, así como las obras que es necesario efectuar para la construcción de la fuente de Goicozabala (y no Goicozabal, como apareció por error en el número anterior de la Revista). Se recibieron numerosos ofrecimientos de los vecinos del pueblo de Lagrán para ayudar en estas obras, todos ellos muy valiosos, pues si no contamos con la ayuda de nuestros amigos lagraneses no nos será posible llevar a feliz término este proyecto. La inauguración de estas obras se efectuará el próximo mes de octubre, aprovechando el «puente» que nos ofrecen los días 12, 13 y 14, organizando para ello un campeonato intersocial.

• Otro nuevo éxito se obtuvo el domingo siguiente en la excursión a Aránza, pues aunque solamente salió un autobús, quedó otro «casi» completo, siendo una lástima, porque tuvieron que quedar docena y media de asociados, que hablan demostrado verdadero interés en acudir. Asistimos a la imposición de medallas a los finalistas del Txautxiko-txoko, recibiendo muchas atenciones de nuestros buenos amigos los montañeros aranzas.

• Magnífico día el que pasamos el domingo 17 de junio por tierras vallesviesas, acompañando a nuestro conocido Juanito Cortázar en la subida al Cueta, con cuya ascensión dio fin al recorrido de todas las cimas alavesas oficialmente catalogadas por la Hermandad de Camineros, siendo el primer alavés, si nuestras noticias no nos engañan que ha coronado esta empresa.

• La excursión la comenzamos en el pueblo de Negraro, y al poco tiempo el despiste fue general. Se siguieron multitud de itinerarios para llegar a la cima: cada cual eligió el suyo y nadie siguió el bueno... Pero para el mediodía todos nos reunimos en la cumbre, siendo de destacar la presencia del padre del Diputado Sr. Corcuera y la de Xabier Leizaola, con una diferencia de edad de 68 años; pues mientras el primero, aunque no lo parezca, cuenta con 74, el segundo apenas pasa de los seis. Así que si la juventud viene empujando, los mayores no se quedan atrás...

Nuestro Presidente, por boca del secretario, dio la enhorabuena al «amigo Otxandi» con palabras breves y acertadas, siéndole entregado por Malto Larrañaga un artístico banderín que la Sociedad le dedica como recuerdo de esta día.



Seguidamente la Srta. Mari Carmen Ibararán inauguró el buzón que había sido colocado en la cima, depositando la primera de las nuevas tarjetas editadas y rociándolo con espumoso vino. Luego, cantó..., como ella sabe hacerlo.

El acto se desarrolló con sencilla camaradería y ambiente de gran alegría y satisfacción. Lo realizaron con su asistencia el Diputado Provincial, Sr. Corcuera y el Concejal vitoriano, Delegado

de Cultura, Dr. Aguirrezábal, así como varios directivos de la Excursionista y numerosos asociados y amigos, como recoge la foto de Pagalday que ilustra estas notas. Todos ellos felicitaron efusivamente al amigo Cortázar por su constancia y entusiasmo por el montañismo. Felicitaciones a las que unimos la muy cordial de los que este Boletín redactamos, animando a Juanito «Otxandi» a que realice los nuevos proyectos montañosos que ya tiene iniciados.

Foto PEÑA

FOTOS DE GALERIA
TRABAJOS INDUSTRIALES
REPORTAJES - BODAS - BAUTIZOS
PRIMERAS COMUNIONES

Nueva Fuera, 4
Teléfono 3119

VITORIA

Arbina Hermanos

PERSIANAS

San Antonio, 25 - Teléf. 2595

VITORIA

1861-1961

En recuerdo y homenaje del pintor...

Pablo de Uranga y Díaz de Arcaya

III

URANGA Y ZULOAGA

Dijimos en nuestro artículo anterior que recorrer la vida del genial pintor Ignacio Zuloaga es seguir la de nuestro Pablo Uranga, nueve años mayor que aquel y su constante escudero, colaborador y amigo. En efecto, dice Lafuente Ferrari en su obra citada (en la que, como consignamos, menciona en 34 pasajes al artista vitoriano), que, a su llegada a Montmartre, a fin del pasado siglo, «Zuloaga hizo el debut de un amigo, al que había de quedar afecto durante toda su vida... Era un paisano, un vasco de Vitoria...»

Así es, en efecto. Pero la exactitud de las fechas es dudosa; o, en otro caso, la permanencia en París de «fin de siglo», de los dos artistas, se interrumpe frecuentemente. Porque, según nuestros datos, en 1894-95 colaboran ambos en las pinturas decorativas del Casino de Bermeo, a las que aludimos en nuestro primer artículo, pinturas muy elogiadas por Charles Maurice. Y, en 1900, pintan también juntos, en Segovia, habitando la ermita románica de San Juan de los Caballeros y alquilando allí, junto al Eresma, la «Casa del Crimen», que permanecía vacía, por haberse perpetrado en ella un doble asesinato.

En 1904, año triunfal de Zuloaga, recibe éste un homenaje en el madrileño restaurante de Lhardy. Y allí están Azorín y Baroja, Marquina y Maeztu, Rusiñol y Sureda... Y, con ellos, naturalmente, nuestro Uranga, que, como veremos, es y seguirá siendo el edecán, el amigo —y tantas veces, el modelo— inseparable del maestro.

Al año siguiente, y también en Segovia, crea Zuloaga el soberbio retrato de «Uranga pintando», que ilustra estas notas y que se expuso en Barcelona en 1907. (Pertenece a la colección particular Pacquement, de París). Por cierto que a aquella Exposición barcelonesa de 1907, titulado «V Exposición Internacional», concurrieron Zuloaga y Uranga, enviando sus obras desde París. He visto una curiosa carta de D. Ignacio a su gran amigo y colega, Utrillo, en la que le da instrucciones para la recepción y colocación de los cuadros. Pero, más que de sus propios lienzos, se preocupa Zuloaga de los del vitoriano. Y, así, escribe, a Barcelona, a Utrillo: «Tú bien sabes que a Uranga quiero yo más que a un hermano... Te suplico que lo recibáis, pues preferiría que me rechazasen a mí y no a él». Y es que, por lo visto, el no muy diligente Uranga enviaba sus cuadros con retraso y corría peligro de que llegasen fuera del plazo de admisión.

En 1913, cuando el chalet que Perico Guimón —el gran Arquitecto bilbaíno— le hizo a Zuloaga en Zumaya y que hoy está convertido en estupendo museo, va a Goya que se celebra en Puendetodos, y ambos van a Zaragoza para asistir al homenaje.

Pero, al año siguiente, cuando llega la Gran Guerra, París ya no está cómodamente accesible. Y existe tremendo paro obrero en España. Para recaudar fondos en favor de los desocupados, exponen Zuloaga y Uranga en Bilbao (1915), repartiendo el beneficio habido entre los obreros de Eibar, Segovia, Zumaya y... Bilbao, donde, por cierto, algún sector de Prensa hostil a Zuloaga le atacaba por entonces diciendo que sólo tenía de vasco la boina y el apellido...



«Uranga pintando», cuadro de Zuloaga

...nada menos. Zuloaga hacía las cosas así. Allí están los Duques de Alba, de Miranda y de Tovar; Romanones y García Prieto; Pérez de Ayala, Ortega y Araquistain; Roberto Domingo, el Maestro Lasalle... y naturalmente, nuestro Uranga.

En este mismo año de 1924, Zuloaga y Uranga van a Nueva York. Los periodistas rodean a don Ignacio, preguntándole, sobre todo, por sus habilidades taurinas, de cuando, en sus verdes años, aprendía a torear con «El Camisero». Don Ignacio les despista diciendo que se han confundido; que el artista a quien buscan es... «aquél señor de las barbas». Los reporteros rodean entonces a Uranga, quien, por cierto, aunque domina y declama el castellano, el francés y el vascuence, no sabe inglés. Parece que la broma de Zuloaga no hizo mucha gracia a nuestro paisano, pero deshecho el equívoco, la prensa neoyorquina dijo que Uranga tenía «rostro de santo», despertando su figura gran admiración y curiosidad, (ya los judíos le habían tomado por un rabino...) y, encendiéndose los ologos, la exposición que hizo en las Galerías Ralston, con Mrs. Muth, una gran pintora americana. Desde Nueva York se dirigen Uranga y Zuloaga a La Habana, donde también exponen con gran éxito...

* * *

Dejaremos para el próximo artículo el hablar de la convivencia de los dos artistas con Elgueta y el aludir a los recuerdos que, en esta villa guipuzcoana, quedan de nuestro pintor.

Otra vez en Puendelotos en 1917, ahora con motivo de la inauguración del monumento a Goya, obra de Julio Antonio. Y allí, con el malogrado y célebre escultor, mientras canta Aga Lahouska acompañada por Falla. Uranga y Zuloaga duermen en la casa natal de Goya, satisfaciendo así un capricho... muy goyesco...

Concluida en 1919 la ca de Zumaya, allá posa el vitoriano para don Ignacio, revistiéndose con una gran sábana blanca. Y es que Zuloaga tiene que hacer un retrato de Alfonso XIII, con uniforme de Gran Maestre de las Ordenes Militares. Así, el vitoriano evitaba al monarca la molestia de las reiteradas sesiones. Fue un «doblez» del Rey, como ahora diríamos. Pero la obra queda inacabada. A don Alfonso no le gusta el carácter acentuado que Zuloaga imprime a sus facciones. El artista, insobornable, no transige y el retrato queda, para la Historia, sin concluir.

En 1924 se celebra en Zumaya un gran festival taurino organizado, con fines benéficos, por Zuloaga. Torean Belmonte (que es gravemente cogido), Aigabñe, Cañero, Marquez y Valen-



DIBUJO INACABADO, AL CARBÓN, TITULADO «MIS AMIGOS», por IGNACIO ZULOAGA.
De izquierda a derecha: Zuloaga pintando, de pie; Belmonte (abocetado); Duque de Alba y Uranga, ante la pajarita unamuniana. Encima, acaso «El Gallo», Baroja, Blasco Ibáñez y Azorín o Maeztu (?); Marañón, Camba (?), Valle-Inclán, Ortega y Gasset, Uranga (2.ª vez) y, acaso, Amelio Cuenca.

Hoy concluiremos estas notas «zuloaguescas» presentando ese estupendo dibujo inacabado, titulado «Mis Amigos», en el que don Ignacio quiso dejar un recuerdo, un homenaje a quienes con su amistad se honraban y le honraban. Se trata de un lienzo al carbón, realizado con muchas vacilaciones entre los años 1920 y 1936. Agrupados sus amigos bajo la «Apocalipsis» de El Greco y quita y pone figuras incesantemente. En el momento de la reproducción fotográfica que aquí insertamos (procedente del citado libro de Lafuente Ferrari) se observa la curiosa doble inserción de nuestro Uranga, que no deja de ser significativa. Un doble amigo, pudiéramos llamarle. Por cierto que, en su retrato de la parte izquierda, figura Uranga sentado ante una pajarita «unamuniana», que demuestra que allí estuvo sentado el Rector de Salamanca. Por tanto al misterio el motivo de esta eliminación de don Miguel, que tantas afinidades tuvo con Zuloaga...

Intentaremos concluir este trabajo en el próximo número.

Emilio de ARAIZA



"Vista de Trespuentes"

Suárez Alba, premio nacional de pintura

Si siempre nos alborozan los triunfos de nuestros paisanos, mucho más en esta ocasión es lo que un excelente amigo, como es Enrique Suárez Alba, ha alcanzado, en la Exposición Nacional de Bellas Artes, de Madrid, el premio «Ciudad de Vitoria», donado por nuestro Ayuntamiento.

Once cuadros vitorianos se enviaron al certamen, de los que fueron admitidos solamente cuatro, debidos a tres pintores diferentes. El premio recayó sobre el titulado «VISTA DE TRESPUENTES», obra del ya laureado artista, nuestro querido paisano y amigo Enrique Suárez Alba, cuya pintura hemos apreciado y elogiado hace muchos años.

Nos complacemos en reproducir en esta plana la obra galardonada, aunque su fotografía no es muy perfecta. Representa un panorama del pueblecito de Trespuentes, con las lomas «romanas» de Iruña al fondo. Un camino «dinámico», en primer término, da movimiento—y barroquismo—al estático paisaje, como algún crítico ha hecho observar en las últimas producciones de Suárez Alba.

El cuadro quedará en nuestra ciudad, como propiedad municipal, lo que también es motivo de satisfacción para nosotros. Así tendremos en Vitoria una nueva visión de Trespuentes, en donde tantos de nuestros artistas plantaron sus caballetes: son—de Díaz Olano y Amárica, hacia aquí—los que Angel de Apraiz llamó «pintores de Aspea»—el molino cercano a Trespuentes—y que fuera, «como el Barbizon de las cercanías de París, cuartel general de los pintores vitorianos... nuestro bosque de Fontainebleau...», según ha escrito Angel de Apraiz en el epílogo del libro de Tomás Alfaro, «Vida de la Ciudad de Vitoria».

Bien sabe Enrique Suárez Alba cuánto celebramos su triunfo, tan merecido, y cómo le felicitamos efusivamente. ¡Adelante, Enrique!

Tiempos pasados...

Mujeres que trabajan

Siguiendo mi criterio de que sea el lector, si lo tuviese, el que discurra y saque las consecuencias que más guste de las noticias que estampo, dejándome de lios de sufragistas y otros movimientos en «ista», actuales o pretéritos, voy a copiar unas breves notas encontradas en el Libro de Fábrica de la parroquia vitoriana de San Miguel, años 1552 a 1678, por las que puede apreciarse, sin opinión particular, que nada hay nuevo bajo el sol.

- **AÑO 1563:** Entregan 254 mrs. «a un cantero y una moza q. le seruió, y se ocuparon dos días y medio en cerrar entre el muro de la cibdad y el de la iglesia».

1928 mrs. que se pagaron a Juan de Aranguiz, carpintero, por las tejas que dió, y por «XII jornales suyos y seys de una mujer que le subió el mortero para el tejado sobre la capilla mayor, para fijar bien las tejas que no las derribe el ayre».

- **AÑO 1568:** 221 mrs. «que se pagaron a un hombre y a una moza por dos días que andubieron a cerrar de teja e mortero las capillas que se abrieron al subir la piedra...».

- **AÑO 1582:** «Un real y m^o que se gastó de manzanas con las mozas que andubieron de los barrios a traer agua para remojár el mortero que estava hecho...»; 49 rs. en cerezas a las mozas por sacar tierra. En el contrato para hacer la nueva torre, cuyas obras comienzan este año de 1582, se establecen los siguientes jornales: Canteros, dos y medio reales diarios; los peones, a dos rs.; y las mozas o mujeres, a real. A continuación viene la cuenta detallada, por semanas, de los jornales que van pagándose, figurando en ellas, cinco canteros, dos peones y hasta cinco mozas.

- **PRIMAS AL TRABAJADOR:** En el ya citado año de 1582, se da un almuerzo al maestro y oficiales cuando colocan la primera piedra de la torre, «porque con mejor ánimo entrasen en la obra».

- **CONATO DE HUELGA:** En 1583 encontramos una partida de ochos que se pagaron a Nicolás, asentador, para comprar unas calzas, porque no se marchase, por ser el mejor oficial de la obra.
G. L. de G.

Recuerdos de San Vitor

DE la fiesta anual del pasado 20 de Mayo, en San Vitor, nos ha quedado un amable recuerdo. Y también estas dos fotografías de Guerra, que no cupieron en el número pasado y que no queremos que queden inéditas.

Reproduce la primera la Mesa del reparto de premios a los finalistas. Y al fondo, de izquierda a derecha, nuestro Vicepresidente, Sr. Sagarna; el Concejal Delegado de Cultura, Dr. Aguirrezabal; nuestro Capellán, Rdo. D. Pedro de Anitua; dos representantes de Clubs forasteros; el Diputado Sr. Corcuera, y nuestro directivo Sr. Guinea. Delante, el Presidente de la sección de Montaña de nuestra Excursionista, D. Antonio Polidura; el de la Sociedad, D. Emilio de Apraiz; el de la Federación Vasco-Navarro, D. Pedro de Oteagui, y su Delegado en Alava, D. Todor de Aguirre.



La foto inferior recoge un grupo de nuestras Autoridades, tan deferentes con la Excursionista, ante el magno telón de fondo del panorama que desde San Vitor se divisa. Así, de izquierda a derecha, el Sr. Otegui; Diputado-Concejal, Sr. Cortazar; Alcalde de Vitoria, Sr. Ibarra Landete; Sr. Corcuera; Sr. Guinea, y Síndico Municipal Sr. Echeverría. Sentado, el Presidente de la Excursionista.



¡Gratos recuerdos los de la fiesta anual de San Vitor, del pasado 20 de mayo...!

Productos

” L E A ”

VITORIA

CARPINTERIA MECANICA

García de Vicuña

ESCUELAS, 7 (Esquina Gazteiz)
Domicilio: CUCHILLERIA, 53-2.º

VITORIA

BANCO DE VIZCAYA

Casa Central: B I L B A O

Capital desembolsado y Reservas 1.906.411.000.— pesetas

229 dependencias distribuidas por toda España
Extensa red de corresponsales nacionales y extranjeros
Servicio de relaciones extranjeras especializado en la tramitación de toda clase de
operaciones relacionadas con el comercio exterior

Oficinas en Alava: **VITORIA**: Principal, Calle San Prudencio, 9 - Agencia Urbana «Portal de
Villarreal» — Amurrio, Laguardia, Llodio y Salvatierra

(Aprobado por la Dirección General de Banca, Bolsa e Inversiones, con el N.º 8.808)

¿Naranja o limón?

RENO

¡Qué bueno...!

Gaseosa insuperable

La Casera

¡Es única!

(Continuación)

han conducido al llamado río *Arcevala*.

Se ha seguido su curso natural precedentemente hasta el límite S. del moderno barrio de la Ciudad Jardín. Pues, no más allá de una veintena de metros atrás, continuaba su cauce hacia N., a través del cuaternario, hasta el término de la *Ventanilla*, donde un fuerte viraje hacia Poniente llegó a profundizar en cuatro metros el aluvión, para interesar la propia cayuela en un corto recorrido de poco más de cien metros, para afluir después al río *Lasarte*; ya en cauce único, designarse con el nombre de río *Avendaño*.

Aprovechando la citada profundidad del cauce, se llevó a cabo la instalación de un depósito y anejos de potente bomba, movida a base de diversos procedimientos según el progreso de los tiempos, la que impulsaba el agua con destino al riego de los jardines de La Florida, a través de adecuada conducción.

Proyectada la edificación del amplio barrio de chalets situados al S. de Vitoria, se impuso la desviación de aguas y talo el cauce del río desapareció momentáneamente el correspondiente relleno. En consecuencia, el embocinado de aguas fue desviado en dos sentidos: la parte restante fue directamente encauzada al río *Lasarte* mediante una conducción subterránea que se abre junto al puente del camino *Salvatierrabide* sobre dicho río. Pero el caudal principal no podía ser despreciado, en virtud de servicios de carácter público que ya de antiguo venía prestando. En efecto, una presa artificial inmediata a la *Ventanilla*, contribuyó a captar la mayor parte del caudal para ser conducido, en zigzag pronunciado —y a través de la finca de las Salesas, Paseo del Cuarto de Honor y bajo el terraplén de la vía férrea, al O. del paso inferior de la misma—,

hasta donde radicó el antiguo *Molinacho*, al extremo de la actual calle de San Antonio. Hace más de medio siglo que desapareció esta instalación, cuyo destino expresa claramente el apelativo, pero lo que si continuó y subsiste es el curso subterráneo dispuesto a lo largo de la citada calle, al que se suma otro, procedente de la calle de Postas en la confluencia de ambas, continuándose la conducción por Constitución y Cercas Altas hasta el *Zapardiel*, como curso evacuatorio que encauza una buena parte del alcantarillado de las zonas de población por que atraviesa.

El río *Lasarte*

Para señalar su origen, es preciso volver de nuevo al punto inicial de la divisoria de aguas en la cadena montañosa, si bien algo más al O. de aquella.

Es así que, tras el monte en herradura de *Lasarte*, y recibiendo aguas de la vertiente septentrional del extremo occidental de los *Montes de Vitoria*, se inicia este río, que bordeando otras pequeñas elevaciones, se aproxima al E. del pueblo de *Berrostequieta*, para poco después, al internarse en la llanada, dejar su lecho de cayuela e irrumpir francamente en el cuaternario en términos del Molino de *Lasarte*, desde cuyo punto mantiene la dirección N., así como también su cauce pedregoso de aluvión.

A mitad de su recorrido por la explanada de cultivo, y ya anejo a la prolongación del camino del *Batán*, amplía y profundiza su cauce, que hoy aparece notablemente reducido en marcados meandros. Prosigue en línea recta hasta el término del *Batán*, cuyo nombre recuerda una antigua instalación dedicada a la limpieza de lanas, de cuyos efectos no subsiste más que la presa sobre el río, que a continuación se resuelve en escalonado cauce de marcado desnivel

sobre la cayuela, que no abandona hasta el punto de su antigua confluencia con el río *Azchavaleta*, desde donde, aguas abajo, se designa por *Arendaño*.

La chopera del río Lasarte.—Hablar del río en sentido geológico, impone ocuparse de cuanto con él se relaciona, aunque haya sido intervención artificial la determinante del aspecto panorámico que hoy ofrece una gran parte de su curso. De otro lado, el hecho revela palpablemente la estrecha relación que existe entre el medio geológico y el ambiente vegetal.

La chopera del río *Lasarte* es uno de los pocos restos que todavía subsisten del que puede calificarse de clásico paisaje de la llanada vitoriana, como resultado fecundo de la adinada orientación, que, para orgullo de esta tierra, dejó apreciarse, en las últimas décadas del siglo pasado hacia el cultivo del árbol y su distribución, y no sólo en sentido ornamental, sino con miras a su aprovechamiento en el futuro.

El esbelto *chopo* alavés, nombre vulgar con que se designa a las especies de álamos piramidal y negro, fue uno de los árboles que por su rápido desarrollo en terrenos húmedos obtuvo más amplia margen de plantación. Y aquella generación vitoriana, que no desconocía las condiciones de vitalidad naturales, aprovechó éstas para poblar cumplidamente las alameda vitorianas por las riberas de ríos y arroyuelos, por senderos y caminos. Fruto pues, de aquella feliz preocupación por el árbol fueron las abundantes choperas —apelativo más en carácter que el de alameda— que se han admirado en años posteriores. Resultado positivo, también, el logrado con el aprovechamiento de su madera, cuyo producto en más de una ocasión segó prematuramente la vida de muchos pies por egoísta ceguera de quien los tenía —y

erróneamente los tenía— próximos a ser cercados.

Pero aquella particular fisonomía vitoriana como demostración a su vez de un aspecto de riqueza natural, no ha debido de servir de provechosa lección a la generación actual, que, al parecer, contempla impasible la desaparición de álamos y más hileras de árboles, sin que tampoco muestre afán alguno por multiplicarlos debidamente, y sin necesidad de recurrir a alharcas y festejos de cuyas encarecidas plantaciones —hay que decirlo con toda verdad— no se ha logrado más que muy exiguo resultado.

Cultivar el árbol, que no es sólo plantarlo sino atenderlo de continuo, no es quimera alguna; es toda una realidad de cuidados y beneficios, pero que difícilmente pueden ser éstos requeridos de que antes hayan sido prestados aquéllos.

Por ello, cuando en la chopera del río *Lasarte* como en otras menos pobladas y en plantaciones marginales de otras especies arbóreas por rutas y caminos, se dejan ver las puntas ruinosas de sus ramas, denunciando un abandono que aprovecha con fruición el hongo corruptor de sus parenquimas, antes que culpar de tales funestos resultados a la invasión de la socorrida epidemia, hay que atribuirlos a la falta de interés por cultivar y cuidar el árbol para evitar que desaparezca totalmente deshecha su propia entraña. (1)

Corresponde este apelativo al trazo comprendido entre su curso anterior al barrio del *Prado* y su desembocadura en el *Zadorra*.

Si su primera parte se orienta N. O., socavando las margas que en ambas

(1) N. de la R.—Dedicamos estos últimos párrafos a nuestra naciente «A. A. A.» (Asociación Alavés de Amigos de los Árboles). Porque ¿qué pensaría don Enrique de Eguren, que eso escribía en 1900, qué pensaría—repetimos—de los «arborícolas» de nuestros días?

orillas aparecen cubiertas por potente banco de aluvión, desde el extremo de su parcial embocinado, bajo las modernas construcciones del pasco del Prado, se dirige al N. y en tal sentido continúa con ligeras inflexiones hasta su afluencia al *Zadorra*.

Como es lógico, la conducción subterránea y por consiguiente urbanización, han variado por completo el ancho cauce natural que ofreció hace una veintena de años. Merece a este cambio no conviene olvidar que, al final de su embocinado, recibe el caudal de un pequeño afluente por su orilla izquierda, asimismo embocinado en el punto de confluencia.

El arroyo de «El Mineral» y los manantiales de este nombre.

No merece otro concepto que el de riachuelo. Sin embargo, ocasiones ha habido en que, desbordado su gran caudal, ha producido sensibles trastornos, siempre en relación con deshielos rápidos o por efecto de verdaderas mangas de agua enfiadas en su cuenca inicial, la que, precisamente por su constitución margosa, no permite fácil absorción a su través. Aquellas pronunciadas precipitaciones han motivado, a su vez, un gran arrasamiento de tierras, que por sedimento natural, han reducido la profundidad de su cauce, hecho que contribuye al más fácil desbordamiento sobre el Barrio del Prado.

Se le designa como arroyo de «*El Mineral*» por el hecho de pasar inmediato a la llamada *Fuente del Mineral*, instalación de antigua urbanizada, que considerada geológicamente bien merece un poco de atención.

Ello es debido a la presencia de dos manantiales, distantes tres metros entre sí, y en los que se da el caso de brotar

por uno agua *potable* —que equivocadamente se llama «agua natural»,— ya que es tan natural como la que mana en el reduto del pequeño obelisco levantado, y a la que erróneamente se designa como «sulfurosa», lapsus incomprensible y muy generalizado con que impropriamente se califica a las aguas *sulfhidricas*. Por este motivo se le llama también «agua mineral», con el consiguiente error, puesto que tan mineral es la potable, es decir la empleada en bebida corriente e insípida, como la que recuerda, por su olor, a los huevos podridos, y a la que se asigna un cierto valor medicinal.

Cómo se explica, pues, que dos manantiales que brotan tan próximos, tengan caracteres tan diferentes, fácilmente apreciables por su olor?

El plan de vulgarización propuesto desde un principio obliga a reseñar el caso sin entrar en pormenores de carácter químico, cuyo significado, un tanto embarazoso para su fácil comprensión, tiene lugar en la capa del subsuelo donde se ofrece toda una serie continuada de reacciones, por mero contacto de los propios componentes.

A este respecto, sea suficiente con señalar que el origen del ácido sulfhídrico, cuya procedencia en realidad es difícil de precisar sin el auxilio de previas cartas registradoras, pero cuya presencia en el agua es indiscutible, puede obedecer a uno de dos fenómenos diferentes.

Uno de ellos, exclusivamente de naturaleza inorgánica, iniciado a base de un compuesto sulfurado que proporciona el azufre necesario, (que muy bien pudiera ser la piritita de hierro) de muy fácil alteración, mineral por otra parte de existencia muy frecuente en el seno de diversas formaciones geológicas y por tanto radicable en inmediatos estratos del subsuelo. Un segundo tipo de origen pue-

de ser referido a la descomposición de restos orgánicos en los que no falte la organización vegetal, sepultada entre capas de una determinada formación geológica.

Sea una u otra la causa productora del sulfhídrico, la coincidencia de un curso de agua en la zona generadora del gas da lugar a que el agua se cargue de éste, o, en términos más exactos, el sulfhídrico queda disuelto en el agua, a la que presta su olor característico, que puede perder en contacto del aire por prolongada exposición, lo que se evita manteniendo el manantial completamente tapado, en interés de que el agua conserve las virtudes medicinales que se le atribuyen.

Ahora bien, la diferencia entre las aguas de ambos cursos subterráneos que manan tan inmediatos, estriba en que uno de ellos atraviesa la zona en la que tiene lugar el desprendimiento del gas sulfhídrico, que, por simple contacto, se suma al agua como adecuado y favorable vehículo de asociación.

Por último, no deja de ser interesante la consideración a que se presta la proximidad —quince metros— del arroyo que pasa al E. de los manantiales, y que no guarda relación alguna con aquellos. Así lo abonan los fundamentos siguientes: Los manantiales brotan a nivel más bajo que el correspondiente al lecho del riachuelo inmediato; por esta causa podría sospecharse en una posible filtración, pero semejante presunción carece de razón, dada la naturaleza margosa del terreno intermedio y por tanto de escasa permeabilidad. Por si esto no fuera un dato probatorio, existe otro esencialmente revelador, denunciado por el hecho manifiesto de que el arroyo se seca en época de estiaje, en tanto que los manantiales conservan, poco más o menos, el mismo nivel de agua en sus

reductos, registrándose el caso de que sólo en ocasiones de pronunciadas sequías, ha descendido considerablemente el de agua potable y, en menor proporción, el de agua sulfhídrica.

De todo ello se deduce, evidentemente, la independencia de ambos cursos subterráneos respecto de filtraciones de aguas externas inmediatas, por lo que el origen de ambos manantiales precisa ser fortuito, más que a procedencia accidental por natural desnivel, a su íntima relación con capas subyacentes.

De otro lado, la presencia del curso sulfhídrico de «El Mineral» no constituye un caso singular, puesto que, a poco más al E. de Arcocha, como límite oriental del área sometida a estudio, se halla el pueblo de Aberásturi, en el que radica un manantial del mismo género.

Expuesta la circunstancia a que se debe el nombre del arroyo de «El Mineral», véase el recorrido de éste. Tiene su origen en una reducida cuenca formada por pequeñas elevaciones de gran vuela aflorada, que, partiendo al Sur del pueblo de Berrostequieta, se prolonga por el Este hasta Mendizorroza, y por el Oeste limitan a lo largo el bosque de Armentia, para descender por El Mineral y Alto del Prado.

Su cauce se extiende continuamente entre cayuelas, y únicamente en la zona del llamado Paseo de Cervantes —donde se establece el límite entre la zona aflorada y la protegida por aluvión— tiene relación en su orilla derecha con el sedimento, del que hoy se halla aislado merced a su parcial embocadura. Poco después atraviesa la carretera Tellería-Miranda y, bordeando fincas lindantes a las que sirve indirectamente, prosigue bajo tierra como conducción de alcantarillado de la reciente barriada de Urdmendi, para desembocar en el Avendaño.

(Continuará)

Bar

Toloño

Cuesta San Francisco, 3

VITORIA

Mercería

Santa María

GRAN SURTIDO EN LANAS Y
ARTICULOS PARA REGALOS

Cuchillería, 81

VITORIA

Muebles

ZARATE

Fábrica y Exposición:
Nueva Dentro, 65 - Tel. 2316

VITORIA

Antigüedades

ARBOSA

Pintorería, 64, inter.º VITORIA

Jesús Ugarte

PRACTICANTE-CALLISTA

Arana, 2 - 2.º

VITORIA

Mercería

La Estrella

General Loma, 4

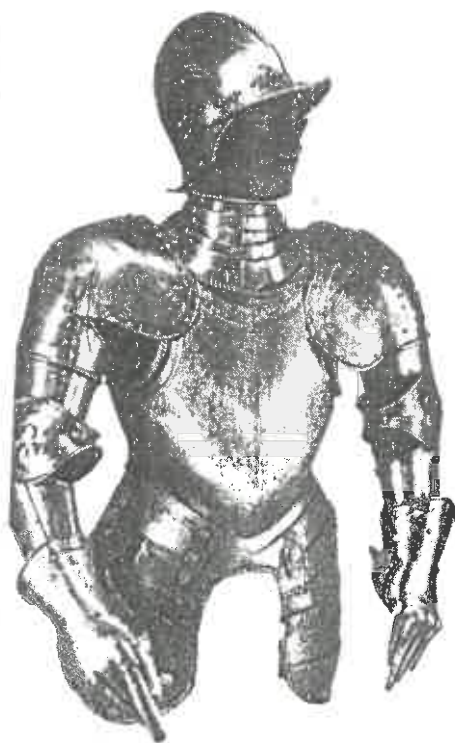
VITORIA

Transportes

LOPEZ MARCILLA

OLAGUIBEL, 33
Teléfonos: 3461-2397

VITORIA



Armadura finales del siglo XVII.

Nuestro Museo Provincial se enriquece

con una espléndida colección de armaduras, cascos y morriones; capaceles, pelos y espadas; dagas, ballestas y morteros... de los siglos XV al XVIII.

Una nueva y valiosa aportación, que quiere permanecer anónima, añade a nuestro Museo un motivo más de interés. Nos referimos a la rica colección de armas depositada en él, con la generosidad loable de quien desea que todos lleguen al conocimiento de lo que podría ser privilegio exclusivo de unos pocos.

El especialista encontrará al visitarla significativas piezas en la evolución de las armas entre los siglos XV al XVIII, centurias decisivas en la historia de la guerra, en las que van desapareciendo paulatinamente milenarios medios de defensa y combate para ceder el paso a nuevos procedimientos de lucha; época que Don Quijote calificaba de detestable, porque la pólvora que se imponía, impedía a los caballeros la manifestación de su valor personal, de la fuerza de su brazo y de los filos de su espada. Hallará en la colección característicos petos del siglo XV, una rica y completa armadura maximiliana de principios del XVI con sus elegantes estrías, talle corto y peto abombado y sin arista; tres armaduras más del siglo XVI en sus diversas épocas y estilos, con ristre unas y refuerzo o bufa para torneos en su guardabrazo izquierdo otra, muy completa, de finales de siglo, y por último, siete magníficos ejemplares de armaduras del siglo XVII (dos en el Portalón) con sus capacetes o cascos y armas con buenas espadas o alabardas.



Armadura Maximiliana de comien-
zo del siglo XVI, con carnes de
piernas y mandoble.

No menos interesante para el entendido en la histo-
ria de las armas, son las *treinta espadas*, muchas con
marcas e inscripciones, de los siglos XV, XVI y XVII,
que muestran las diversas formas y tipos en ellos usa-
dos: de lazo damasquinado o cincelado; con guarda-
manos en forma de taza o cazoleta y de conchas, lisas,
caladas o cinceladas, sin que falten dos grandes mon-
tantes, o espadas de dos manos para combatir a pie,
uno en la armadura maximiliana y otro, fechado en
1610, con diversos motivos grabados en su hoja, entre
ellos un hermoso escudo de España.

Singularmente bello y completo es el conjunto de
catorce ligeros espadines, de corte y ceremonia, de
estilos diversos y en su mayor parte del siglo XVIII; y
curiosas, las *cuatro ballestas de guerra* o caza del
siglo XVI, sobre todo las dos alemanas ricamente
ornamentadas, con sus armatostes o cranequines para
armar, amén de dos morteros del siglo XVI y un va-
riado número de cascos, capacetes y morriones de
distintas formas, épocas y líneas.

Pero no sólo interesará la nueva sección de nues-
tro Museo a quienes puedan valorarla desde un punto
de vista científico. El profano, que se detendrá ante
ellas tras de haber admirado la austera escultura del
Cristo de Zurbarán, la delicadeza de San Juan de Eren-
chun, la valentía y recio realismo de los Riberas y la
imponderable belleza de la Inmaculada de Alonso
Cano, podrá apreciar el valor histórico, artístico y aun
anecdótico del conjunto. Con armas semejantes Espa-
ña realizó milagros de heroísmo en defensa de la uni-
dad cristiana de Europa y conquistando para la fé y la

civilización las islas y tierra firme de todo un hemisferio. Con tales medios de defensa
y ataque se guarnecían nuestros soldados cuando Maquiavelo los calificó como los
mejores del mundo, mientras se hacía corriente el dicho: «Caballería turca, infantería
española»; y cuando el valor y empuje de nuestros tercios obligaban a reconocer a
Boniviet que cinco mil soldados españoles eran «cinco mil hombres de armas, cinco
mil caballos ligeros, cinco mil infantes, cinco mil gastadores y cinco mil diablos que
los lleven».

La belleza de líneas de algunas piezas y la rica ornamentación de otras, añaden a
las armas un interés artístico que aún los menos entendidos pueden valorar: decoran
un hermoso morrión de alta cresta y alas levantadas, relieves con figuras de guerreros,
llenas de vida y movimiento, entre grotescos, motivos vegetales y fauna multiforme y
fantástica; la decoración cuidada de cascos y petos con representaciones de grifos,
guerreros y mascarones, añaden una nota más de elegancia a la belleza de sus formas.
Las vistosas siluetas del casco maximiliano, del borgoñón con su cresta sogueada y
pentágula visera y el aspecto de fiera fortaleza de un casco del siglo XV con grandes

aberturas en los ojos y grotesco hueco simulando la boca, atraerán sin duda, entre otros detalles, la atención de cuantos penetren en la nueva sala.

Pero, sobre todo, observando cuidadosamente los trabajos que enriquecen las espadas, dagas y espadines, podrá apreciarse la acertada conjunción de lo bello y lo útil a que llegaron los maestros y artesanos de otros siglos; encontramos delicados calados en tazas y conchas de algunas espadas y dagas; hermosos cincelados en otras, con adornos diversos y variados temas bélicos, bellos trabajos en los pomos, gavilanes y lazos, cincelados, damasquinados o guarnecidos de alambre; relieves de grotescos y otros motivos renacentistas, en oro, en un espadín italiano del siglo XVII con hoja profusamente labrada; un elegante puño de porcelana de Sajonia, estilo rococó, en otro espadín; rica plata maciza labrada en las empuñaduras de otros de tiempos de Luis XV y Luis XVI; adornos de bronce dorado al fuego, calados o labrados con motivos de guerra o representaciones de trofeos en algunos del siglo XVIII; y por último, un hermoso y característico espadín del siglo XIX, con empuñadura de bronce y dorado al fuego, con representaciones de guerreros y aplicaciones de nácar.

Y porque no falte la anécdota curiosa, podrá leer el visitante en la hoja de una espada del siglo XVII, de lazo bellamente damasquinado:

«NO ME EMBAINES SIN HONOR
NI ME SAQUES SIN RAZON.»

Arte y armas en nuestro Museo. Porque la presencia de la España heroica en la Europa renacentista y barroca, proyectándose más allá de sus fronteras, recogía influencias y marcaba su huella en las artes de los siglos XVI y XVII, cuando Tiziano trabajaba para el César, Rubens enriquecía la pinacoteca de nuestros reyes o Ribera pintaba en Italia. Porque, como bellamente demostró el hidalgo manchego en su memorable discurso, las armas, apoyándose en las leyes, las sustentan, a su vez, al mantener la paz, aseguran también el florecimiento de las artes. Armas, letras y arte, aparecen hermanadas en esta sala del Museo, en la que ocupa puesto preferente un gran lienzo con la efigie y hazañas del alavés Don Simón de Anda y Salazar, letrado de oficio y militar cuando lo exigió el honor de la patria, sustentando un libro de leyes y empuñando la espada, con que se cubrió de gloria en las Filipinas.

Historia, arte y anécdota en las armas depositadas en nuestro Museo. Que el desprendimiento desinteresado de quien ha cedido este rico conjunto, se vea compensado por el interés de sus convecinos por conocerlo y apreciarlo.



Armadura para torneos
final del siglo XVI.

M. J.

EL CORDERILLO...

... mascota de la Excursionista

Era domingo de Ramos cuando subimos, pausados, la loma final del monte elegido. Y, en las últimas breñas, apenas oídos los primeros balidos por nuestra presencia provocados, admiramos una pequeña y blanca mancha, que hacía nosotros caminaba sobre la roca austera, en busca de las caricias amigas que su madre, ingrata, le negó.

¡Cómo nos alegró el corazón su blanca y rizada lana! Tan blanca, que la misma nieve, parecía morena.

¿Por qué puse mis besos en él...?

Blanco y fino ovillo de blanca lana, es mi corderillo. No tiene cinta azul ni cascabel. Solo negrea su hociquillo, que

es el más bello adorno que en él cabe. Quisimos ver el rebaño en el verdío y sólo hallamos la primavera tardía y el paso del viento helado.



Tomado en brazos, yerto de hambre y de frío, con sus tristes balidos pobló de armonías la quietud de aquel remanso.

Por eso puse yo mis besos en él.

Y, si, frío, brinca el brillo del cuchillo, yo asiré la mano despiadada y nadie osará prenderte sobre el cuello, como sello de muerte, el rojo clavel!

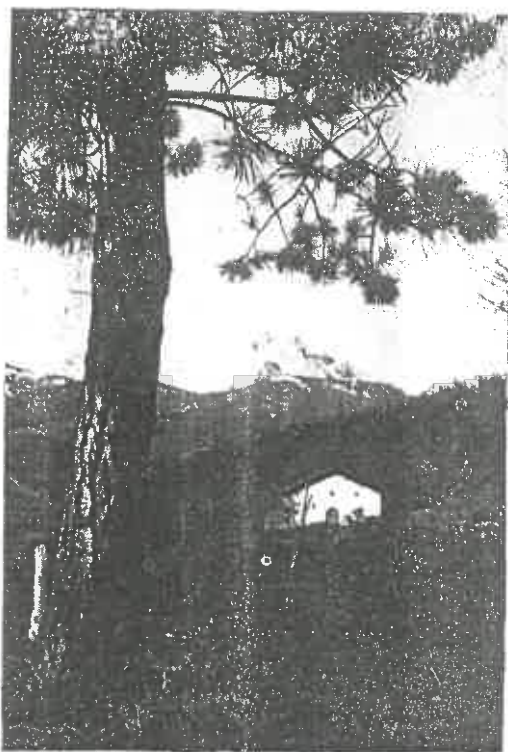
Que nuestros hijos han puesto su cariño, en nuestro albo corderillo...

Y nuestros montañeros lo han adoptado. Siquiera sea como mascota.

I. P.

ESTAMPAS Y "PARTES" DE MONTAÑA

«¿Quién subirá al Monte del Señor?»



Con este título, que perteneció al texto del Salmo 24-3; con esta bella fotografía de Guereñu, que reproduce un blanco Amboldo de impoluta nieve al fondo, así como un típico caserío de nuestra tierra y un pino, en primer término: uno de los pinos que, un poco tristemente, van sustituyendo a nuestros decantados hayedos. Con todo ello, ha editado el SEMINARIO DE VITORIA una bella estampa. Otras muchas, de tan delicado gusto y de tan sugerente evocación, han salido también de las prensas del Seminario.

Debemos felicitarles por ello. Y felicitar, también, a nuestra sección de Montaña, que ha adoptado el mismo texto y la

misma fotografía para ilustrar los "partes" de los Concursos: esos que se dejan en las cumbres, en los buzones de Salazar, y que ahora, a quien los recoja, le brindarán, en aquellas alturas, un aun más elevado pensamiento.

Noticiario

En la última reunión de la Junta Directiva se acordó nombrar a la Srta. Meroa Vegas, vocal de Camping, con el fin de descargar de parte de su trabajo al Sr. Polidura, muy ocupado últimamente en asuntos familiares...

Ordenación Sacerdotal

Nuestros consocios Luis Fernández de Irujo y Antonio López de Guereñu, han sido ordenados de Presbítero y Subdiácono, respectivamente, en la Iglesia Parroquial de Santa Cruz de Campezo. Ha celebrado el primero su Misa de Acción de Gracias en la Iglesia Parroquial de San Miguel Arcángel de nuestra Ciudad el pasado día 21, festividad de Corpus Christi. La Sociedad agradece mucho la colaboración recibida, sintiéndose muy orgullosa de contar entre sus asociados a un nuevo Sacerdote, haciendo votos por que Dios lo guíe siempre en el desempeño de su Ministerio.

Excursión extraordinaria

Del 4 al 15 de agosto ha sido organizada una salida turística por tierras francesas con arreglo al itinerario siguiente: Hendaya, Bordeaux, La Rochelle, Nantes, Mont San Michel, St. Malo, Caen, Bayona, Albierville, Boulogne, Calais, Ostende, Brujas, París, Poitiers, Hendaya. El precio aproximado es de 1.500 pesetas, rogando a todos los asociados que

estén interesados en tomar parte en este viaje, pasen por la Excursionista, en donde les serán ampliados todos los detalles de este viaje tan interesante.

D. Félix Méndez, presidente de la Española

Para ocupar el puesto de Presidente de la Federación Española de Montañismo, ha sido nombrado el Sr. don Félix Méndez, a quien saludamos en nuestra Ciudad con motivo de la Conferencia sobre la Expedición Española a los Andes del Perú. No hace por tanto ninguna falta presentar a este entusiasta montañero nacional cuyas actividades son de sobra conocidas, tanto como Presidente del Grupo Nacional de Alta Montaña, como de Jefe de la gloriosa Primera Expedición Española a los Andes.

Nos llegan noticias de nuevos nombramientos en la Federación, tales como el de don José González Folliot, hasta hoy Administrador, que ocupará el puesto de Vicepresidente; vocal encargado de expediciones, don Mariano Arrazola, desempeñando otros cargos don Antonio Pérez Ayuso y don Salvador Rivas, todos ellos participantes en la Expedición a los Andes, y todos ellos buenos amigos nuestros.

Los deseamos muchos aciertos en sus respectivos cometidos, ofreciéndonos para cuanto de nuestra Excursionista puedan necesitar.

XXI Campamento Internacional de Alta Montaña

El anual Campamento Internacional de Alta Montaña será montado este año en los puertos de Riofrío, en el macizo de Peña Prieta y Curavacas, correspon-

dientes a la Cordillera Cantábrica, en la unión de las provincias de León, Santander y Palencia. Su organización corre a cargo del Club Alpino Tajalierro, de Santander, y se celebrará del 25 al 29 de julio.

El acceso al campamento se efectuará desde Potes, de donde se trasladará a los expedicionarios en autocares a Vada, quedando el campamento a tres horas de marcha, por un «camino transitable para «vehículos todo terreno». Funcionará un servicio de jeeps para el traslado de la impedimenta.

Esperamos que la Federación Vasco-Navarra organice, como en años anteriores, autocares directos para poder asistir a esta organización internacional.

Fotografía

Un gran «II Concurso Nacional» de la revista «Vida Nueva»

¡Es un Concurso extraordinariamente interesante!

Pueden concurrir, libre y gratuitamente, cuantos lo deseen, con número ilimitado de obras, siempre que utilicen películas «PERUTZ», y se remitan las

ampliaciones en blanco y negro, con lado menor de 18 cms.

Los envíos se admitirán desde el 1.º de Junio hasta el 30 de Septiembre, en la revista «VIDA NUEVA», Acebo, Madrid (16).

Los temas serán libres, pero se preferirán los que «hagan referencia a valores humanos de cualquier género».

Los premios serán treinta y cinco (35) en total. Los tres primeros, placas de plata y 7.500, 2.000 y 1.000 pesetas, respectivamente. Otros dos premios consistirán en objetos fotográficos, y tres más, en la publicación de las fotografías seleccionadas en las magníficas páginas de «VIDA NUEVA». Llevarán, sin duda, chispeantes «pies» de José M.ª Pérez Izcano, el estupendo Director de la revista, prolífico padre de familia y gran periodista... Nos lo presentaron hace un par de años, en una visita que hizo a Vitoria, y, como le manifestáramos nuestra sorpresa por su excesiva (?) juventud, nos repuso rápido: «¡Eso se ajusta con el tiempo!»

Queremos animar a nuestros amigos aficionados a la fotografía, a que envíen sus obras a «VIDA NUEVA». Y, lo más posible, que las obras lleven mensajes de humanos valores. Podrán ganar un premio. Y, en todo caso, harán apostolado.

CERRAJERÍA - FORJA

Juan Salazar

ENSAMBLAJES METÁLICOS

SANTA LUCIA, 3
TELEFONO 2898

VITORIA

miscelánea

EN LAS OBRAS DE RESTAURACION DE LA VIEJA CATEDRAL vitoriana ha aparecido una gran sorpresa: en el muro del puente del crucero (lado de la Epístola) se ha descubierto una gran portada gótica, análoga a la del pórtico principal y, por tanto, del siglo VIX, que es una insospechada maravilla. Puede quedar vista, aunque no sin importantes trabajos, hacia la Plazuela de Santa María, embelleciéndola considerablemente.

EN CAMBIO, EN ESTA PLAZUELA, tendríamos que rectificar algún detalle. No borramos ya por las viejas acacias, sustituidas por jóvenes abedules, aunque echamos de menos los llorones prometidos. Y nos herimos en las plantas de los pies con el mal enchado del pavimento; pero el Alcalde nos asegura que no va a arrojarse.

Y tampoco nos gusta la iluminación. La legislación de Protección al Tesoro Artístico Nacional (Gaceta del 3-II-1932) prohíbe colocar palomillas en los monumentos. Y aquí se han colocado seis palomillas y otros seis faroles, sobre ellas, que ocultan «vitores y hornacinas, de modo inadmisable. Además, los faroles, cuando se enciendan deslumbrarán a quien contemple el monumento, que debería ser iluminado desde las casas contiguas con reflectores; y, así, suprimir las palomillas y faroles que rompen y ocultan vitores y hornacinas. Y contravienen al Decreto del tres de febrero de 1932. Y a las reglas de la iluminación.

EN LA IGLESIA DE TUESTA ha surtido — como en la Casa del Cordón, como en la Catedral Vieja — otra grande

y gratísima sorpresa: al levantar la cubierta para hacer un retejo, se han encontrado con que, bajo la teja, existe un enlosado de piedra magnífico. Es decir que el tejado era losado, como dicen en Galicia. No cabe duda de que debe restaurarse ese «losado», ya que restaurar es dejar las cosas como estaban. En este caso, con losas de piedra y sin tejas. Así proyecta hacerlo el Arquitecto de Provincia, nuestro colaborador D. Jesús Guinea, que es quien dirige las obras, con su cariño y competencia bien acreditados. ¡Enhorabuena por el hallazgo!

LOS ARQUITECTOS VITORIANOS, por lo menos dos, que nosotros separamos, han visitado en Bilbao el Colegio Alemán. A hacerlo les ha incitado nuestro Alcalde, que está en todo. Y que quiere hacer en Zaramaga un Grupo Escolar modelo. Mas, el modelo alemán les ha resultado inaccesible. Aquello es una maravilla: ¡Un nuevo «mitagro alemán»! Pero ocupa una superficie de terreno diez veces superior a la que la reglamentación oficial española exige para las construcciones escolares. Y, con una capacidad de 400 alumnos, análoga a la de nuestros Grupos Escolares de San Ignacio y San Martín, ha costado 60 veces más que aquél y 20 veces más que éste. A pesar de importar estupendos materiales sin Aduana. ¡Así ya se puede... Sr. Alcalde!

METIDOS EN ARQUITECTURA, les contaremos a Vds. que el alarde de Brasilia parece que es un tremendo fracaso. Escribe Rafael Leoz, en «Ya», que «no hay un sólo chapeado de piedra que no se mueva, ni una ventana que esté sólidamente recibida... Las goteras están a la orden del día, las humedades en los pisos bajos son corrientes, y Brasilia, realmente, da la sensación de estar ajada antes de haberse terminado; y todo

esto cuando el coste por metro cuadrado ha sido fabuloso...» No hacemos comparaciones, porque todas son molestas.

EL VERANO, EN VITORIA, sólo dura «de Santiago a Santa Ana», dice un adagio local. Es decir, del 25 al 26 de julio. No obstante, en los estupendos Festivales veraniegos de nuestra Plaza Nueva, que viene organizando estos últimos años nuestro Ayuntamiento, hemos solido pasar frío. Mucho frío. Por eso, don Javier Vera-Pajardo, nuestro activo Presidente de Festejos, estudia la instalación de unos proyectores de rayos infra-rojos que nos caldeen un poco la Plaza en las gelidas noches de verano (?). Todo eso está muy bien; pero debe hacerse sin publicidad. Porque, si se enteran de ello las Agencias de Viajes, nos van a desviar el Turismo...

El problema es viejo. Ya don Pío Cerrada nos explicaba en el Instituto cómo él había acariciado la idea de caldear los Arcos con el agua del contiguo Pozo Artesiano, que, dada la profundidad que por el año 1883 alcanzaba la excavación: habría de salir caliente. Y es que, como dijo aquel Diputado rural: «¡En esta tierra no hay clima!».

Le deseamos suerte y acierto a nuestro buen amigo, don Javier Vera-Pajardo.

EL CAMPO ES, DE POR SI, LIMPIO. En todos los sentidos. Pero es preciso no ensuciarlo. Así, sobran en el campo otras botas que no sean las de los pies. Y sobran los transistores. Y, desde luego, los residuos de comidas. ¡Y los escombros...!

Hace ya muchos años que recomendábamos a los montañeros que quemasen sus papeles, peladuras y demás detritus. Que los quemen, vigilando el fuego, claro está. Pero esto no se cumple

en Estíbaliz, por ejemplo, que está sucio. A pesar de las papeleras implantadas, de igual modo que en las espléndidas playas de Gamarra, que pudieran estar mejor. Porque, en cada cual la acera de su casa y la calle estará limpia», dice un antiguo verbio árabe, que aquí tiene poca aplicación...

LO DE LOS TRANSISTORES

OTRA PLAGA.— José de Arteche, tan tan admirado cronista, escribió, ya años, un precioso artículo llamado «Transistores en las cumbres». En él denostaba a quienes llevan a la montaña esos aparatos que reproducen gratuitamente musiquillas, seriales y «rollos» publicitarios... Le parecía a Arteche una profanación de la serenidad de las cumbres, donde Dios Nuestro Señor ha organizado tan maravilloso concierto de silenzas. Pero ese concierto, como todo, puede escucharse en silencio: en la montaña que ampara nuestras soledades, como escribió Unamuno en un soneto dedicado a su «viejo amigo», el Pagasarri...

Sí; a Arteche le parecen una profanación esos «transistores en las cumbres». ¡Y, a nosotros, también!

LOS ESCOMBROS ENSUCIAN EL CAMPO. MISMO, EL PAISAJE. Nos referimos concretamente, a los residuos de obras públicas que en el campo se encuentran. Por ejemplo, los de embalses, explotaciones petrolíferas, etc.

Uno de los más preciosos «miradores» naturales del Valle de Aramayona han dejado con negras charcas y charcas, con ingentes montones de escombros... ¡Indecente!... Habrá que limpiarlos en los montes unos rótulos, como los de los retretes de las modernas instalaciones de antaño: «Déjelo como desea encontrarlo».

Talleres DURBEN, S. L.

J. DURANA E HIJO

Tratamientos térmicos y
fundición de metales no férricos

LOS HERRAN, 56

VITORIA

Casa
"Pepe"

CASTILLA, 21

VITORIA

FERRETERIA

Marañón

(SUCESOR)

Plaza España, 23
Teléfono 1950

VITORIA

Construcciones

Francisco
Cortazar

VITORIA

BANCO DE BILBAO

MAS DE 100 AÑOS AL
SERVICIO DE SUS CLIENTES

UNICO BANCO ESPAÑOL CON
SUCURSALES EN OTROS PAISES

SUCURSAL DE VITORIA
DATO, 12
TELEF 5305 (5 líneas)

BB

AUTORIZADO POR LA D.G. DE B.B. Y C. CON CL. 1478

CHIRUCAS

y toda clase de calzados para el campo en

Calzados Landaluze

MORAZA, 21

VITORIA

Confitería ALBERDI

ALMIBARES - BOMBONES
CHOCOLATES - PASTAS

VITORIA

Hijos de Teodoro de Aguirre

CARPINTERIA ♦ EBANISTERIA

FABRICA DE PERSIANAS

ALMACEN DE MADERAS

Cuchillería, 58 - 60 - 62

Teléfono 1844

VITORIA

Distribuidores y colocadores
del material plástico
para suelos



Cafés Tostados Tueste diario

Hijos de José Abad

S. L.

Olaguibel, 15
Teléfono 3514

Postas, 27
Teléfono 1763

Carnes de vacuno de primera calidad.
Salchichas - Chorizos - Morcillas.
ESPECIALES DE LA CASA

Regina y José María

(HIJA Y NIETO DE V. APIÑANIZ)

Cuchillería, 27
Teléfono 5545

Plaza de Abastos, 2
Teléfono 3241

Cromados

Pablo Cobo

ESPECIALIDAD EN

ZINC - NIQUEL - CROMO

Castilla, 9 - Teléfono 3104 (208)

Casa Felipe

Fueros, 2 (Resbaladero) - Tel. 1023

EG A Ñ A

IMPRESA - ENCUADERNACION
FOTOGRAFADO
HUECO - OFFSET
Envolturas comerciales

Domingo Beltrán, 21
Teléfono 3562

José Antonio, 30
Teléfono 1128

Radio-Electricidad

Víctor Antonio

San Francisco, 7
Teléfono 2538

VITORIA

Comercial JECASA

DISTRIBUIDORES PARA
ALAVA, LOGROÑO y MIRANDA DE EBRO

DE LOS

Motovehículos R. O. A.



DISTRIBUIDORES PARA ALAVA DE LOS
Motores HISPANO VILLIERS y Motocicletas MUNDIAL - COMESA

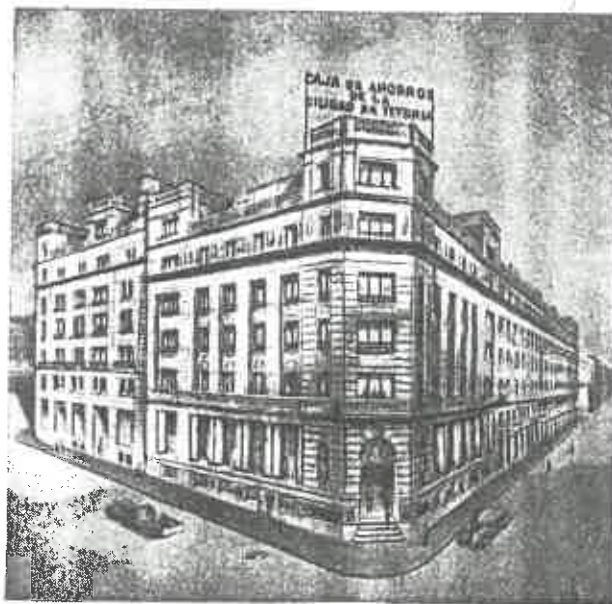
ABREVADERO, 4 y 6
TELÉFONO 2769

VITORIA



u
y
),

io



La Caja de Ahorros y Monte de Piedad de la Ciudad de Vitoria

con sus actividades y extensa labor
social, cultural, agrícola y deportiva,
hace permanente realidad el lema:

AHORRO INDIVIDUAL, BIENESTAR COLECTIVO